

XIV CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE COLOMBIANISTAS
DENISON UNIVERSITY GRANVILLE, OHIO, EE.UU.

DESAFÍOS SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA INTEGRACIÓN
SUBREGIONAL: COMUNIDAD SURAMERICANA DE NACIONES

PONENTE: REINALDO BARBOSA ESTEPA Ph.D.

Palabras claves: ALBO CONFLICTOS FRONTERIZOS; CONFLICTO INTERNO ARMADO; CULTURA POLITICA, GEOPOLITICA; GLOBALIZACIÓN; GOBERNABILIDAD; INTEGRACIÓN REGIONAL INTERNACIONALIZACION; TERRITORIALIDAD,

En la "Historia del tiempo" Carl Sagan se preguntaba: "¿Porqué si podemos recordar el pasado no podemos recordar el futuro?" o por lo menos anticiparlo, y en un no muy lejano "encuentro continental americano" el Sub comandante Marcos pareciera habernos respondido: "No nos reunimos hoy para cambiar el mundo, nos encontramos aquí con un propósito más modesto: hacer un mundo nuevo"

Presentación:

La tendencia actual en las relaciones económicas internacionales señala la convergencia de dos grandes procesos: De un lado, la globalización económica, entendida como el ensanchamiento del horizonte mundial de producción y circulación de bienes y capitales; y a su vez, la consolidación de procesos de regionalización y fragmentación. En ese proceso de transición generalizada, en el que pareciera haberse agotado la competencia ideológica, política y militar entre los grandes bloques, se dibuja un nuevo mapa de tensiones globales: unipolareidad y hegemonismo de occidente, Estados Unidos "el único estado 'súper soberano' de hoy busca imponer con la ayuda de otros estados 'soberanos' su ordenamiento liberal y democrático a una vasta periferia de soberanías subalternas"¹

La globalización impulsada por las potencias, presiona a todas las naciones. El sur y el este deben 'ajustar' sus economías a las condiciones internacionales del mercado, ningún país puede evadir este proceso. Sin embargo la globalización económica no logra abarcar por igual la actividad productiva de todas las áreas del mundo; frente a la presión de los

¹ Ramírez Socorro y Cadenas José María, Coordinadores Académicos y editores. Colombia Venezuela Agenda común para el siglo XXI. Grupo Académico Binacional, IEPRI UNIVERSIDAD NACIONAL DE Colombia, U. CENTRAL de Venezuela. SECAB, CAF 1999

mercados globales, las economías de los países pobres, o marginales como ahora se les llama, buscan su integración en conjuntos más reducidos, unas veces como defensa de las economías regionales frente a los mercados globales o como mecanismo de integración; de hecho frente a la globalización generalizada se genera la fragmentación económica, la fragmentación política y social.

“Por iniciativa de algunas potencias del norte, esta en marcha , asimismo, la conformación de bloques con sus vecinos del sur”²; La iniciativa para las Américas, por ejemplo, busca articular , mediante acuerdos bilaterales, a las naciones de Latinoamérica al gran mercado norte americano. El mayor desafío se encuentra en asumir la integración y la fragmentación como dos caras de una misma moneda que afecta por igual la suerte del “estado nación”

Desde el siglo XVI, América del sur se perfilaba como uno de los más grandes e influyentes poderes políticos de Europa y el mundo, y las redes y sistemas viales para el intercambio comercial, fluviales marítimas, caminos reales y veredales, constituían la preocupación para esta economía colonial, haciendo de este rincón de la tierra uno de los más apetecidos. Desde entonces, redes viales, rutas de intercambio fluvial y marítimo que conecten el este con el oeste y el norte con el sur, el oro, las esmeraldas, los productos agrícolas y pecuarios, la riqueza y diversidad biogenéticas, las riquezas hídricas, energéticas y desde luego la posición geoestratégica han sido la base de toda suerte de ambiciosas políticas de mercado, Y en medio de todas las miradas, las inmensas sabanas septentrionales de sur América, mencionadas desde las inolvidables páginas del *Correo del Orinoco*, en las que las visiones y sentimientos libertarios de Bolívar hacían eco de los escritos de Humboldt alertando sobre la potencialidad estratégica de las llanuras del Orinoco.

Y si lo que se aspira es a construir una auténtica política de paz, es oportuno, diría premonitorio y visionario un proceso que contemple las dinámicas regionales y subregionales, porque en el aire se percibe la urgencia nacional de una transformación profunda, cuyo umbral no puede estar en los partidos tradicionales, decrépitos y carentes de toda representación, sino en iniciativas decididas de acción política subversora desde la cultura, que ponga el antiguo régimen de patas para arriba, Para la muestra véase el siguiente reporte; hacia lo cuañapunta la presente ponencia

² Ibid, p.7

Vientos de integración:

Trece presidentes y vicepresidentes de toda Suramérica “más Panamá, en elocuente tributo a su legado histórico” se reunieron el pasado 8 de diciembre en la iglesia jesuita levantada frente a la Plaza de Armas de Cusco, la antigua y bellísima capital del imperio Inca, para firmar el Acta Fundacional de un proyecto tan trascendental como inconsistente en su punto de partida: la Comunidad Suramericana de Naciones, conjunción de grandes ambiciones y miserables mezquindades que suelen combinarse en momentos clave de la Historia. El acontecimiento refleja la firme negativa de los países de la región a someterse a la voluntad de EE.UU. Pero las ausencias y los debates demuestran la distancia que existe entre la realidad y el proyecto unificador.

La potencialidad de cambiar el mapa político mundial y el riesgo de caer mañana en el olvido, parece mejor mezcla de miopía y mirada estratégica, de codicia y generosidad, de valor y cobardía, plasmada en una jornada con destinos extremos: al pretender fortalecer el comercio y creer que los beneficios se derramarán sobre los pueblos, como parecen decir algunos ministros de obras públicas, o al escuchar a los presidentes repitiendo loas a la carretera que unirá Brasil y Perú, a la integración fluvial Meta Orinoco Casiquiare, sin aludir a ninguno de los grandes desafíos sociales y políticos e impactos de estos megaproyectos en la región.

El proyecto de “Declaración del Cusco sobre la Comunidad Suramericana de Naciones” había sido objeto de severas objeciones por parte del presidente venezolano Hugo Chávez, porque no contenía una sola palabra relativa a los gravísimos problemas sociales de la región. Con sobresaliente sentido de la oportunidad, el mandatario colombiano Álvaro Uribe apeló a una muletilla de Chávez (“nosotros andamos de cumbre en cumbre y nuestros pueblos de abismo en abismo”) para negar la efectividad de las “Cumbres” y proponer la unificación de las muchas que se hacen anualmente en una sola. Chávez en cambio advirtió cortante: “si esta cumbre no sirve para irnos a batallar contra la miseria estaríamos perdiendo la moral, al imponer esta integración que nuestros pueblos no sienten”. Con esta argumentación, respaldada por datos demoledores respecto de la realidad social y política suramericana, el presidente venezolano (que además distribuyó a sus colegas el último estudio de Latino barómetro), puso el centro del debate.

Finalmente y ante la posibilidad de que Chávez firmara con una “observación integral”, se acordó un anexo que sí plantea los problemas de distribución de la riqueza, la batalla contra la miseria y la marginación y

propone que en el marco de la Organización de Estados Americanos(OEA) "se concluyan los trabajos para adoptar la Carta Social de las Américas, la cual favorecerá la plena vigencia de los derechos sociales, económicos y culturales en beneficio de nuestros pueblos". La "Declaración de Ayacucho" Establece además una serie de encuentros destinados a trabajar sobre problemas sociales.

La ausencia de los presidentes de tres de los cuatro integrantes del MERCOSUR (Uruguay, Argentina y Paraguay) es indicativa del obstáculo principal que afronta el proyecto de Comunidad Suramericana. El gran capital brasileño, empeñado en constituirse en centro dirigente de un bloque económico-político de alcance global, choca con sus pares de menor envergadura en la balbuciente sociedad mercosureña. Lula, asumido en plenitud como jefe político de ese proyecto estratégico desarrollista, descubre además que desde el ángulo opuesto choca con la estrategia de revolución social bolivariana encarnada por Chávez. Así, mientras en Cusco estaban ausentes Jorge Batlle, Néstor Kirchner y Nicanor Duarte Frutos, el propio Lula desistiría de concurrir a Ayacucho. Es la representación plástica de una fragmentación predominante entre los gobiernos que, al mismo tiempo, concurren a un proyecto unificador.

No es posible explicar esto con vanidades retóricas o socorridas apreciaciones sobre cuestiones coyunturales. *El hecho es que en América Latina y el Caribe, pero sobre todo, circunstancialmente, en Suramérica, se impone una fuerza centrípeta movida por razones estructurales de la economía mundial y el momento político dominante en las masas populares.* La conducta de la mayor parte de los gobiernos ante este complejo entramado de fuerzas en ebullición es indicativa de la distancia que no logra salvarse entre estos y los pueblos que en teoría representan. *La fuerza centrífuga que se resiste al influjo unificador, proviene de proyectos mediante los cuales las burguesías regionales "la brasileña en primer lugar" pretenden resistir la voracidad estadounidense y a la vez garantizar para sí una tasa de ganancia en caída libre y sólo defendible mediante la continuidad y acentuación de políticas que produjeron el pavoroso panorama social a la vista en la región.*

Ese choque de fuerzas regirá el futuro regional a mediano y largo plazo. El desenlace depende de innumerables factores. Y presumiblemente puede llegar a transformar de manera significativa las relaciones de fuerzas a escala mundial. Pero sería impropio desconocer el resultado objetivo inmediato: *la sola proclamación del intento de constituir una Comunidad Suramericana de Naciones es una negativa rotunda a la voluntad*

estadounidense de comandar su propio proyecto unificador, denominado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Que la totalidad de Suramérica (incluidas Surinam y Guyana), más la simbólica Panamá hayan suscripto un Acta Fundacional, es una barrera más a las muchas que se levantan contra el creciente belicismo de la Casa Blanca, ahora apuntado explícitamente contra Suramérica en dos puntos vitales: Cuba y Venezuela. En el lugar donde se levantara el Amaru cancha “el palacio del Inca Huayna Cápac” ocupado desde hace más de tres siglos por la iglesia jesuita, se firmó el 8 de diciembre algo más que un documento: es el acta de reconocimiento de que el orden dominante desde el fin de las guerras por la Independencia no se sostiene más. Hay pugnas a la vez florentinas y feroces por definir el que lo reemplazará. Y es precisamente en esa pugna donde reside el formidable desafío que afrontan las nuevas generaciones en el continente.

Orinoquia : ¿Integración global o fragmentación territorial?

Desde Diversas ópticas y en un sin número de estudios a cerca de intervención norteamericana en los asuntos internos de los países de América Latina se ha venido planteando, que desde hace más de cien años, Estados Unidos ha estado ayudando significativamente a las fuerzas de seguridad de América Latina y el Caribe. Esta ayuda alcanzó su cúspide durante la guerra fría, cuando las autoridades del norte encontraron en las fuerzas armadas de estos países, regularmente corruptas y represivas, un importante aliado en su lucha contra el comunismo, garantizando de este modo el manejo y control territorial, tanto de las relaciones entre vecinos, como de los llamados corredores urbanos y biológicos, se trata del mantenimiento y perfeccionamiento de formas de control de carácter global que, como los casos de los llanos del Orinoco, la Panamazonia, o la región México-centroamericana han de coordinar el manejo de los pivotes geopolíticos fuentes de riqueza estratégica mundial: los pasos interoceánicos entre el este y el oeste de los Estados Unidos y la biodiversidad latinoamericana; subordinando de paso a las poblaciones nativas que aun subsisten³.

En términos comerciales integración y marginalidad son el sustrato básico de los “derivados financieros” es decir productos territoriales que por sus características pueden “contratarse a futuro” con la garantía de estar

³ Al respecto pueden consultarse los recientes estudios: Barreda Marín Andrés, “El Plan Puebla Panamá” en Revista Biodiversidad No. 33 agosto de 2002. Y Meléndez José, “La presencia militar de estados unidos en América Latina y el Caribe” en Revista fuerzas armadas y sociedad, año 15 No. 3 julio septiembre 2000, FLACSO Chile.

previamente incluidos en las agendas de desarrollo, definidas por la banca multilateral a través de los organismos internacionales BM, FMI, OMC. ALCA y aplicados o garantizados por los estados que tienen la jurisdicción política administrativa del territorio objeto de la transacción⁴.

Igualmente encontramos que “las diferencias entre la versión anterior de la doctrina de la guerra interna y la actual están en las justificaciones de la intervención norteamericana, la escala y el espectro del involucramiento y el contexto regional de la intervención”, como escribe el profesor Petras⁵. se asume que por el control de pasos transandinos, comunicaciones fluviales y terrestres, se accede al control de recursos como el petróleo, los recursos bióticos, las fuentes de aguas y el tráfico de narcóticos, desconociendo las bases histórico sociológicas del conflicto, porque en torno de los llamados pivotes geopolíticos se han venido librando las más duras confrontaciones.

Crisis de soberanía

La globalización también tiene su equivalente en los ámbitos de la cultura política, escribe Socorro Ramírez, sobre todo con el desmoronamiento de la “competencia ideológica” entre el campo socialista y el mundo capitalista; Democracia y mercado se imponen, sin que lleguen a ser únicas y exclusivas, en muchas regiones del planeta el esquema de democracia norte americano asociado a la economía de mercado es rechazado o acomodado. “pero mientras el mercado y la democracia impulsan a la integración global, las tensiones sociales canalizadas a través de la etnia, la cultura y la nacionalidad, tienden a la fragmentación política del sistema internacional, y son hoy aprovechadas por muchos dirigentes como un recurso central de movilización colectiva. Los graves desequilibrios sociales e internacionales, que esta creando la globalización, encuentran en la etnia, la cultura y la exaltación nacionalista un nuevo canal de expresión y resistencia”⁶.

En América latina, pese a la larga tradición de ocupación y conflictos interétnicos recurrentes, no se han consolidado tendencias étnicas o nacionalistas, pero si un fuerte arraigo antiimperialista fundamentado en la lucha por la autonomía; muchos dirigentes políticos criollos, presionados por las tensiones sociales internas de sus países, buscan desviar la tensión hacia los conflictos externos o de incidencia

⁴ Gómez Serrano Op. Cit.

⁵ Petras, J. Op. Cit. Pág. 157

⁶ Ramírez socorro, Op. Cit, pagina 9

internacional, pactando a expensas de una anhelada paz, la renuncia la soberanía territorial y la autonomía nacional, como en los casos de México, con el plan puebla Panamá, Colombia, el pan Colombia y Bolivia, plan dignidad.

Comparativamente el Plan Puebla Panamá, de presunta autoría del presidente Fox, y el Plan Colombia tienen de común no tanto el objetivo de organizar la región en corredores de tránsito interoceánico que comuniquen al pacífico con el atlántico, sino el predominio de la nueva necesidad geoeconómica que el oriente de los Estados Unidos tiene en el contexto de la globalización; de donde es pertinente afirmar que “en caso de no lograr imponerse en el 2005 la aplicación del ALCA, Colombia parece ofrecer la Mejor Coartada para la aplicación de otras medidas más drásticas de control, ya no solo económicas ni meramente políticas, sino militares, que permitan un acceso directo de los estados unidos a los inmensos yacimientos de petróleo, gas, carbón, a las arenas bituminosas de Venezuela y Colombia, a las reservas de minerales, biodiversidad y agua de la vasta región del amazonas, así como al control de los mercados sudamericanos y de sus corredores logísticos (Land bridges) de acceso a la cuenca del pacífico”⁷

Los desafíos de la integración:

La globalización agrava la fragmentación y las consiguientes tensiones económicas, étnicas y culturales entre distintas nacionalidades o naciones que se expresan ahora de formas nuevas: La globalización económica, la política y las comunicaciones crea relaciones sociales transnacionales, tanto reales como imaginarias y virtuales posibilitando así la emergencia aun nebulosa de una sociedad civil mundial y de un ciudadano cosmopolita; pero al mismo tiempo la globalización desarticula y fragmenta las sociedades nacionales.

La exposición de las economías a la competencia global , lleva a la quiebra de numerosas empresas, genera el desempleo, obliga a reducir garantías laborales, elimina apoyos del estado; excluye en suma a amplios sectores de la población. De hecho incrementa la exclusión económica y social de distintos sectores de la población, mas en el sur que en el norte, incrementando la criminalidad organizada y la delincuencia.⁸

⁷ Barreda Marín, Andrés. Op. Cit. Pág. 3

⁸ Ramírez socorro Op. Cit. Pag10

El valor geoestratégico que ha alcanzado la frontera sur del país para los diversos actores armados, explica la presión del subsecretario de estado para el Hemisferio Occidental, Peter Romero, sobre los gobiernos de Ecuador y Perú para que trasladen sus tropas de la frontera común tras el termino de la guerra hacia Colombia. A lo largo de los primeros años del presente siglo se han venido creando en esta extensa región unos 'teatros de operaciones militares' similares a los que tiene el ejercito venezolano hace años, según escribe Pizarro Leongómez Eduardo, en Colombia: una grave encrucijada⁹. Las múltiples violencias y sus impactos en las relaciones fronterizas convierten a Colombia en una amenaza regional.

El Plan Colombia, que se aprobó durante el año 2000 en Washington y que se empezó a implementar en el sur del país, y luego se extendió a la Panamazonia y la Orinoquia en el último lustro, esta concebido para llevar a cabo una guerra prioritaria contra la guerrilla y los cultivos ilícitos, pensados en forma complementaria. No apunta a colocar el flagelo de los cultivos ilícitos en un escenario más complejo, en el que juegan otros actores diferentes de la guerrilla que tiene su base en la Amazonia y la Orinoquia. Hacia allá va dirigida toda la tecnología y el equipamiento militares de ese plan de ayuda, escribe el profesor Pizarro Leongómez.

Las visiones unilaterales y retóricamente optimistas desde las cuales se analizan los impactos fronterizos del conflicto interno, la esperanza de un mundo nuevo sin fronteras ni conflictos, de ampliación de las libertades y de la democracia, de un mayor disfrute de los avances del desarrollo de la ciencia y de la tecnología que - ellos creen - han contribuido a la ampliación de la riqueza en el ámbito mundial tienen que ser comprendidas y analizadas con un enfoque complejo y crítico más equilibrado de las realidades nacionales e internacionales cuya interacción conflictiva y dinámica es extremadamente rica y diversa. Ello es, sin duda, aplicable al caso de los conflictos regionales y subregionales internos e incluso de los países limítrofes que por su condición de países en " vías de desarrollo ", como el colombiano, experimentan con más fuerza las crisis institucionales y políticas, tanto como su derivación hacia la violencia; que en los países desarrollados se hacen menos evidentes.

Quizá porque: la otra cara del proceso globalizador se expresa en la integración de bloques industriales y comerciales que, en un nuevo movimiento concentrador y regionalizador de la economía se disputan no sólo el mercado mundial sino la hegemonía social, cultural y territorial. Obsérvese el caso colombiano venezolano, la producción, procesamiento y

⁹ Véase, UN Periódico No. 25 junio 2001, Bogotá Universidad Nacional de Colombia

comercialización de cocaína y sus derivados, la elevada criminalidad, la crisis de derechos humanos y el escalonamiento del conflicto interno armado produce “una súbita internacionalización en las agendas políticas y en los temas estratégicos del mundo contemporáneo” Como globalización negativa. Mientras que las dificultades económicas, sociales y políticas que agobian a los dos países desde finales del siglo XX, entran los procesos de integración, la apertura y entrelazamiento de sus economías parecen generar, en el corto plazo, problemas y retos mayores que aquellos que pretenden resolver. Pero entre más retrasan su integración recíproca, más se acercan a la absorción unilateral y profundamente asimétrica por la economía norteamericana, como lo expresa el actual estado de negociaciones del TLC

Iniciados el tercer milenio, asistimos no solo a la fragmentación territorial, política social y económica de la nación y del país, sino también a la ruptura y recomposición de los imaginarios culturales, como consecuencia de la complejidad de los conflictos, en la cual la Orinoquia y Amazonia continúan cumpliendo la importante responsabilidad de amortiguamiento, desde su doble condición de frontera interior, agrícola y en expansión, y frontera geopolítica con Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador. Y lo más grave es que no contamos ni con instituciones, ni con política, ni con tradición, ni con pensamiento sistemático para reaccionar coherentemente frente al desmembramiento y la marginalidad.

La fase actual de las disputas por los dominios territoriales que lleva más de quinientos años en América Latina, está alcanzando su máximo grado sobre las márgenes del río mar de la Panamazonia, al chocar las aspiraciones de las potencias imperialistas con los intereses de los grupos de presión nacionales y locales. Dentro del gran semicírculo que bordea los Andes desde Maracaibo hasta la Patagonia, se está decidiendo la futura forma de América del Sur. “los territorios que vienen saliendo al mercado mediante la modalidad de “derivados financieros” con las características biofísicas, demográficas, económicas, sociales y culturales, de las sabanas septentrionales de sur América, deben ser transformados o conservados de acuerdo con lo que espera o define para el futuro el nuevo amo controlador. Todas estas operaciones, en tanto se hagan efectivas agregan valor al territorio; a tal grado que para garantizarlas no se ahorran guerras locales para desplazar, controlar y aniquilar poblaciones, maniobras y operaciones militares igualmente consideradas valores agregados al territorio.

La expansión territorial de las guerrillas y el escalamiento del conflicto armado frente al estado ha incrementado los enfrentamientos entre éstas

por el control de zonas de influencia, y contra éstas, el paramilitarismo en cuanto política de estado, que busca recuperar el control de territorios mediante masacres y crímenes de lesa humanidad.

Lo que bien pudiera llegar a ser una lógica transaccional entre actores armados tras el mismo objetivo, el dominio territorial, se convierte en factor de mayor confrontación. La expansión de las FARC, entre 1985 y el 2002, fecha en la que se cierra la posibilidad de un acuerdo entre aquellas y el gobierno del presidente Pastrana, a lo largo de la geografía colombiana, se vino dando con base en la combinación de tres factores:

De una parte la incapacidad de las fuerzas armadas regulares para derrotar a la guerrilla, generando un virtual equilibrio de poderes; de otra parte la confluencia de la presión social, el fortalecimiento del movimiento campesino en la lucha por la tierra y las movilizaciones urbanas de pobladores por mejores servicios, coyunturas aprovechadas por la insurgencia para otorgarse la representación de estos sectores e incidir sobre su evolución, haciéndolos coincidir con su postulado estratégico, la constitución de una organización política clandestina: “el Movimiento Bolivariano”, que a la postre se plantea como un gobierno alternativo desde la compartimentación de su accionar. Y en tercer lugar, las inconsistencias de la política de paz por parte del estado, que le ha restado credibilidad al discurso presidencial del bienestar común o el fortalecimiento del estado social de derecho. Más sin embargo las FARC requieren aun reconstruir su propia legitimidad a partir de incidir en todos los asuntos de la vida de sus bases sociales de apoyo y de las municipalidades donde han venido construyendo poder local; fundando su accionar en las raíces históricas y sociales de la insurgencia popular de los años cincuenta y en los procesos de colonización y ocupación agraria espontánea, armada o extractiva.

El contexto internacional por su parte, expresado en la “iniciativa USA UK” considera el plan Colombia un tema de la política exterior de los Estados Unidos que afecta sus intereses y el entorno operativo de las empresas estadounidenses en el sector extractivo”¹⁰ y por tanto de su seguridad nacional. En cuanto tal busca alcanzar un presuntamente “acuerdo voluntario” sobre temas de interés estratégico como, desarrollo, gobernabilidad, seguridad y derechos humanos, componentes del Plan Colombia.

¹⁰ WWW. ANNCOL, FARC – EP, 2002, sin editar

La iniciativa USA UK se propone “potenciar la actuación de los Estados Unidos en Nigeria, Indonesia y Colombia”, países de gran inestabilidad política, en los que las multinacionales del petróleo le apuestan a la guerra a nombre de proteger sus inversiones, incluso mucho antes que los ataques del 11 de septiembre hicieran girar el objetivo prioritario hacia el medio oriente¹¹.

El Autor:

NOMBRE APELLIDOS	REINALDO BARBOSA ESTEPA
CEDULA DE CIUDADANIA	NIP 19`251.557 de Bogotá
LIBRETA MILITAR	C-745057
PROFESION	Ph.D. Historiador. Docente
investigador	
LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO	Orocué Casanare. Octubre 16 de 1954
DIRECCION RESIDENCIA	Calle 71 B No. 87 13 apto 507
CELULAR	300 2693188
TELEFAX	(571) 2945641; 3114608; 3165455
CORRESPONDENCIA	Calle 71 B No. 87 13 apto 507
E-mail	<rbarbosa@colciencias.gov.co> <rbarbosae@unal.edu.co>

FORMACION PROFESIONAL

Universidad Pedagógica: **Licenciatura en Ciencias Sociales**. Bogotá. 1978. Registro Folio 7B. Lib.79

Universidad INCCA: **Postgrado en Filosofía sobre la Dialéctica Científica**. Bogotá, 1982.

Universidad Nacional de Colombia: Fac. de Ciencias Humanas. **Magíster en Historia**. Bogotá, Marzo 1989. Registro F20B

Universidad de la Habana: Facultad de Filosofía e Historia. **Doctor en Ciencias históricas**, La Habana Cuba 1997

EXPERIENCIA LABORAL Y PROFESIONAL: *UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA*. Cargo actual.: Coordinador de carrera, Departamento de Antropología, Facultad de ciencias Humanas, Docente investigador *SEDE BOGOTA I/2004* . Docente investigador Instituto de investigaciones interdisciplinarias del Espacio rural, Facultad de Ingeniería y Administración, Sede Palmira IX/2001 a XII/2003 . Profesor Asociado Investigador Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales CES., Sede Bogotá, 01/2000 a 08/2001. Investigador asociado IEPRI. Área ilegalidad y conflicto, Grupo Región y Territorio Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Sede Bogotá 1988- 2003. Profesor asociado Coordinador de investigación y postgrados. Sede Arauca, Agosto 1998 diciembre 1999

¹¹ Ibidem.